

El teorema de Coase o Vanilla Sky

Cada época del desarrollo de la cultura humana ha generado una subjetivación diferente con el fin de explicar la realidad. La realidad no está totalmente explicada hasta que este *discurso* objetiva a los seres humanos y los transforma en *sujetos de un discurso del poder*.

Actualmente la ciencia que ha generado el discurso de poder más influyente es la llamada ciencia económica. La economía austriaca (específicamente la praxeología de Mises), la Escuela de Opción Pública y el trabajo del Nóbel de economía Gary Becker son claros ejemplos de esto. Es decir, la praxeología es un intento de fundamentar las bases del estudio de cualquier ciencia de la acción humana, pero es prácticamente imposible pensar la praxeología como una condición de posibilidad –un fundamento puro– de cualquier ciencia humana, más bien, la praxeología es un intento de explicación del actuar humano en su totalidad a través de un discurso económico. (Sería necesario explicar esta afirmación pero el espacio es limitado). La escuela de Opción Pública por su parte es otro claro ejemplo de la objetivación del individuo en sujeto económico, pero claro, más modesto, no pretende explicar toda la acción humana en términos económicos, únicamente la esfera del actuar humano en la política. Aunque esto presuponga que el ser humano es un *homo economicus*¹.

El ser humano ha sido un individuo hasta el momento que un discurso supuestamente objetivo lo ha convertido en un sujeto de poder. Un repaso muy breve a lo largo de la historia así lo muestra, en la antigüedad los individuos eran sujetos de la ciencia política –el Zoon Politikón de Aristóteles–, en la época medieval el ser humano era un sujeto de la totalitaria moral cristiana –el sujeto de la ley natural–, después de la revolución científica y durante la modernidad ilustrada el ser humano se convierte en un sujeto racional –estoy pensando en Kant²–. Posteriormente del desarrollo económico logrado en la revolución industrial el ser humano se ha convertido en un sujeto del discurso económico. Como diría Foucault se ha objetivado al individuo en un sujeto productivo, que es el que trabaja, que es eficiente y maximiza. La economía ha penetrado todas las esferas del mundo contemporáneo. Toda esta subjetivación de la época tiene un fundamento vivencial. La sociedad americana es el más claro ejemplo de esto hecho. El *e-trade* no es una innovación, es una necesidad del sistema de llevar hasta el ciudadano común la forma de vida del *homo economicus*, en definitiva para terminar con la diferencia.

La pregunta ineludible que se hará el lector ¿no era acaso este espacio dedicado para un tema sobre los derechos de propiedad en general? Claro que lo es. La economía a través del teorema de Coase ha *demostrado* que la clara delimitación

¹ Estoy totalmente consciente que la Escuela Austriaca no esta de acuerdo con el concepto de Mill de *Homo Economicus*, pero el discurso praxeológico es un discurso sin lugar a dudas: económico.

² En el sentido de generar modelos racionales a los cuales debe de apegarse la existencia del ser humano. En la política, en la moral, en definitiva en la existencia.

de los derechos de propiedad son la solución a las llamadas fallas de mercado tales como las externalidades. Esto no es un descubrimiento de la ciencia económica es más bien, una *sublimación* –la analogía con el psicoanálisis no es casual– que realiza el discurso económico. Me explico: una sublimación es cambiar un deseo socialmente no aceptado por uno socialmente aceptado. En el caso del teorema de Coase pasa exactamente lo mismo. Tratar de mostrar que para evitar esas fallas de mercado hay que realizar unos pequeños cambios, es en realidad decir que para que el discurso económico llegue a completar la objetivación del sujeto es imprescindible generar una *realidad paralela* (es decir, una ficción) donde todo, absolutamente todo pueda tener un precio. Mises lo aclara, sin propiedad privada no puede existir precio, si logramos delimitar en toda la esfera de la existencia humana derechos de propiedad tendremos un precio para todo. Así se complementará en definitiva el poder del discurso económico.

Este proceso que describo no es llevado por ningún individuo ni por ningún grupo. Es simplemente el resultado de años de evolución social y devenir de la vida humana. Por supuesto no tiene nada de malo. Lo único que hay que hacer es no pretender que este discurso dominante sea una realidad absoluta. Habrá que esperar únicamente cuando termine el reinado de esta ciencia y esperar cuál es el nuevo intento de objetivación del individuo. En otras palabras, el desarrollo de la ciencia económica no finaliza en ningún sentido la evolución del pensamiento y de las *interpretaciones* humanas de la realidad –Ahora estoy pensando en Hayek y en *Vanilla Sky*–. En *Vanilla Sky*³ se pretende mostrar que el argumento escéptico de Descartes de no poder distinguir claramente la ficción – los sueños – de la realidad aún no está resuelto debido a que el *ego*, el *yo*, que resolvía este problema se encuentra diluido en el inconsciente freudiano. El punto de citar la película es decir que debemos darnos cuenta –como en algún momento lo hace el personaje principal de esta película– es que el discurso económico no puede tener una validez absoluta y por lo tanto debemos distinguir –si es que se puede– entre la ficción y la realidad.

Es mi opinión que lo mejor que puede pasar es que el discurso económico termine de una vez por todas con las diferencias de explicación de la realidad (que en definitiva es una ficción diferente nada más) para que el sistema funcione armónicamente y terminen los conflictos que hoy se dan entre los no partidarios del libre mercado. En una frase: definamos derechos de propiedad en la totalidad de la realidad (nuestra ficción) y el sistema funcionará armónica y equilibradamente. Esa es la divisa de la ciencia económica. Esperemos no equivocarnos.

³ http://movies.go.com/movies/V/vanillasky_2001/